

## Temperancia

Patricio Arrau  
Gerente General  
Gerens Capital S.A.

(Columna diario La Tercera, 1 de febrero de 2008)

Hermosa virtud. La temperancia es la virtud de la moderaci3n. Es la virtud que permite disfrutar los placeres de la vida en equilibrio, en balance, con moderaci3n. Tanto los ascetas como los libertinos son intemperantes. Los primeros viven con el remordimiento y el temor de caer en tentaci3n. Los segundos se sienten libres pero son esclavos del hartazgo. Ambos se escudan en sus r3gidas estructuras mentales, construidas para permitirles vivir en el extremo. Los primeros se ven a s3 mismos como los guardianes de la moral y las buenas costumbres, y muchos de ellos caen f3cilmente en denigrar o reprimir a quienes no comparten sus principios. Los segundos idolatran el desenfreno y muchas veces no pueden ver como su incontinencia puede dañar su propia salud. Muchos de ellos caen en el delito pues no aceptan los l3mites, ni legales ni morales. Sin duda que la temperancia es una virtud dif3cil de practicar todo el tiempo, pero es la virtud que permite vivir en plenitud, en verdadera libertad.

En tiempos de turbulencias es especialmente recomendable practicar la temperancia, la moderaci3n. Evitar esconderse en falsos principios, evitar proclamar los males del infierno y evitar caer en los dictados de la rigidez. Vivir bien conectados con el mundo real, con la vida tal cual es. La turbulencia es caldo de cultivo para los predicadores del mal. Florecen los ascetas que quieren hacernos comulgar con sus ruedas de carreta para salvarnos de las llamas del infierno.

Especialmente importante es el ejercicio de la temperancia de parte de los actores econ3micos. No se requieren nuevas alzas preventivas de tasas de inter3s de parte de la autoridad monetaria. La solidez de la econom3a chilena est3 a la vista y podemos seguir disfrutando de esa tranquila realidad. Asimismo, seguir ignorando la situaci3n que se observa con el tipo de cambio puede confundirse con el ascetismo en pol3ticas econ3micas. Algo de fanatismo empieza a vislumbrarse en esta obstinada opci3n por el inflexible apego a supuestos principios que en realidad no son m3s que instrumentos del momento. En el ańo 1998, el ascetismo del momento era el tipo de cambio fijo. No pod3a dejarse flotar el tipo de cambio pues ello era sin3nimo a renunciar al control de la inflaci3n. Falso or3culo. El resultado fue desencadenar siete ańos de bajo crecimiento producto de la crisis financiera y de pagos ocasionada por aquella opci3n extrema. Notable el contraste que se observa entre el pragmatismo de la pol3tica econ3mica de los EE.UU. y nuestro inflexible y r3gido apego a enfoque de pol3tica econ3mica sustentada en modas disfrazadas de principios. Corresponde una dosis de pragmatismo. Desapego a falsos or3culos que nos impiden disfrutar la vida y sus placeres con moderaci3n. En el plano fiscal corresponde seguir en el camino trazado. La posici3n financiera del Fisco y el enorme super3vit fiscal del ańo 2007 son garant3a de tranquilidad. Sustentar adecuadamente la demanda interna,



manteniendo el gasto p3blico nos permite avanzar con moderaci3n en este a3o de turbulencias. Nada tiene que ver la inflaci3n actual con el nivel de gasto p3blico. Ese predicamento repetitivo se cae por su propio peso. No comulgue con ruedas de carreta, puede ser malo para la salud.